

EL ENFOQUE DE CIRCUITOS AGROALIMENTARIOS COMO HERRAMIENTA METODOLÓGICA PARA EL DISEÑO DE POLÍTICAS AGROALIMENTARIAS

*María Liliana Quintero
Ligia García Lobo*

RESUMEN

El estudio de la problemática del sector agrícola frecuentemente se ha abordado a través de los enfoques sectorial y agrarista. Ambos resultan extemporáneos e insuficientes para comprender la importancia de las actividades agropecuarias dentro de la estructura socioeconómica del país, como fuente de alimentos para satisfacer las necesidades alimentarias y nutricionales de toda la población, e insumos para su posterior transformación industrial.

Por tanto, es indispensable utilizar para el análisis del sector un enfoque, sistémico e integrador que permita visualizar los problemas que se presentan en los distintos componentes del sistema en un momento dado, ubicándolos en su justa dimensión tanto histórica como espacial y en sus relaciones con el entorno nacional e internacional. Tal enfoque es el de circuitos, el cual, estudia el comportamiento de los distintos agentes que intervienen dentro de los diversos componentes del sistema y las interrelaciones y encadenamientos que se establecen entre los mismos, permitiendo la distinción de los actores que tienen en común aumentar el valor agregado de un producto o de un grupo de productos (desde el nivel de producción primaria hasta el consumo final). De allí la importancia del enfoque como herramienta metodológica para el diseño de la política alimentaria del país.

AN AGROALIMENTARY CIRCUIT APPROACH AS A METHODOLOGICAL TOOL FOR DESIGNING AGROALIMENTARY POLICIES ABSTRACT

The problems of the agricultural sector have been usually undertaken from the sectorial and agrarian approaches. Both of them are insufficient and outdated to understand the importance of the agroalimentary activities within the socioeconomic structure of the country, as a source of food to satisfy the population, and supplies for the future industrial transformation.

Therefore, it is indispensable systemic and integrated approach to analyze and visualize the problems that present the different components of the system at a given moment, and then place them in their proper historical and spatial dimension, and in their national and international relationship.

The circuit approach studies the behavior of the different agents which mediate within the different components of the system, and the interrelation, and the link which is established among them. This allows the distinction of the actors which have in

common to rise the aggregated value of a product or group of products (from the level of primary production to the final product) Hence the importance of this approach as methodological tool for designing the alimentary policy of the country.

Key words: agroalimentary circuits, agroalimentary chain, agricultural policy, agricultural sector.

I. INTRODUCCION

Tradicionalmente los problemas del sector agrícola se han enfocado bajo una óptica bastante reducida, considerándolos como un problema de producción agrícola, nutricional o agrario, sin tomar en cuenta que existen otras dimensiones que también deben ser consideradas al momento de formular y diseñar políticas agrícolas. Específicamente, la producción alimentaria de un país se encuentra determinada por lo que ocurre en el componente primario, el industrial, el comercio exterior, la comercialización interna y por las políticas del Estado y de las instituciones que se establecen para estimular la producción de alimentos. Todos estos elementos se interrelacionan y se condicionan mutuamente, determinando situaciones para cuya solución se requiere de un enfoque global e integrador que permita detectar las causas de la situación alimentaria de un país en un momento dado para luego formular políticas orientadas a solventar la problemática existente en el sector.

El enfoque sectorial parte de un esquema de contenido que postula políticas específicas para diversos aspectos de la agricultura (infraestructura, tenencia de la tierra, producción, comercialización, entre otros) y variadas formas de intervención del Estado (obras físicas, reforma agraria, financiamiento, almacenamiento, precios, etc.), presuponiendo la vigencia de un modelo y una estrategia de desarrollo agrícola.

Al usar este nivel de estudio del sector, se fragmenta la realidad agropecuaria en diversos aspectos que constituyen compartimientos estancos y cuyo análisis se realiza por separado. Los problemas de producción, tenencia de la tierra, comercialización, etc., se estudian independientemente sin tomar en cuenta las relaciones y encadenamientos que se establecen entre los componentes del sector agrícola.

Schejtman (1983), plantea que enfocar los problemas alimentarios bajo la óptica sectorial presenta las siguientes limitaciones:

- a) Plantear el problema alimentario desde el punto de vista de la producción agrícola desconoce, de un lado, que los aumentos en la producción y en la productividad pueden darse en rubros poco importantes dentro del patrón de consumo vigente de la población y, de otro lado, que los incrementos en la producción y en la productividad por si solos no garantizan el acceso a los alimentos por parte de aquellos grupos de la población que por limitaciones en el ingreso no pueden acceder a los mínimos requerimientos nutricionales.

- b) Enfocar el problema desde la Óptica de deficiencias en la oferta agrícola, desconoce que una parte importante del valor agregado de los alimentos se genera en otros componentes distintos al de la producción primaria (industria de alimentos, comercialización, distribución, etc.)
- c) Analizar el problema tomando en cuenta solamente el aspecto nutricional, presenta la limitante de que se realiza mucho énfasis en detectar los grupos socioeconómicos de la población con problemas de acceso a los alimentos, originándose políticas de subsidios y de asistencia nutricional, que sin negar su utilidad, son insostenibles en el tiempo por sus efectos sobre el presupuesto público.

En este mismo orden de ideas, es importante mencionar que este enfoque ha originado políticas de estímulo a la producción agrícola que se han basado en un análisis técnico económico del problema, sin considerar que el conjunto de actividades que conforman el sistema agroalimentario, son realizadas por agentes socioeconómicos que presentan características sociales y económicas distintas. Estas diferencias se manifiestan en la organización social para la producción, la tecnología que utilizan en el proceso productivo, los objetivos de la producción, etc. En consecuencia, las políticas y medidas de estímulo que el Estado tenga previsto ejecutar en el sector deben considerar estas diferencias, pues no todos los agentes que intervienen en el sistema reaccionan de la misma manera.

k, De otro lado, el enfoque agrarista del sector se ha caracterizado por definir la economía agrícola, como la rama de las ciencias sociales que se encarga del estudio de los problemas de organización social de la producción, tenencia de la tierra, naturaleza de la renta de la tierra, distribución social del ingreso, producción, productividad, comercialización, conformación de clases y relaciones sociales y acceso al financiamiento, la asistencia técnica, la tecnología y a la compra de insumos, pero no como un conjunto de elementos dispersos, sino como componentes de una misma estructura denominada estructura agraria.

Los estudios realizados utilizando este enfoque, analizan los problemas de la agricultura como una cuestión meramente agraria el objeto de estudio es la comunidad rural y las vías de incorporación del campesino al desarrollo económico, político y social de la nación, mediante la transformación del sistema latifundista por un sistema más justo de propiedad, tenencia y explotación de la tierra, basado en la equitativa distribución de la misma, la adecuada organización del crédito y la asistencia integral para los productores del campo (asistencia técnica, vivienda, construcción de obras de infraestructura y dotación de servicios públicos) (Ley de Reforma Agraria, 1960).

De acuerdo con Machado y Torres (1987), los objetivos de la política gubernamental en materia agraria son múltiples y obedecen a la situación concreta que se presenta en cada país y a la necesidad que cada uno de ellos tiene de promover y realizar cambios profundos en las estructuras de producción y distribución o de mantener la situación existente, tratando sólo de lograr una estabilidad en el crecimiento. Entre los objetivos generales que se han planteado los gobiernos en materia agraria destacan:

- a) Aumentar la producción y la productividad del sector agropecuario.
- b) Crear las condiciones necesarias para mejorar la combinación y el empleo de los factores de producción y de los recursos disponibles.
- c) Generar excedentes de producción que puedan exportarse para así obtener divisas y apoyar el proceso general de desarrollo económico del país.
- d) Incrementar el nivel de ingresos de los agricultores.
- e) Sustituir eficientemente las importaciones de aquellos rubros que el país está en capacidad de producir.
- f) Disponer de suficientes recursos financieros para atender las necesidades de la producción de alimentos.
- g) Mejorar las condiciones de vida de la población rural.

Este enfoque al igual que el anterior resulta extemporáneo e insuficiente para el estudio de la problemática actual del sector agrícola, y han generado políticas aisladas que promueven soluciones parciales para algunos de los componentes del sistema, pero que impiden la instrumentación de políticas más globales que permitan detectar las deficiencias y la problemática del sistema alimentario del país en un momento dado. Por tanto, bajo el contexto en que se desarrollan actualmente las actividades agroalimentarias caracterizado por la competitividad y la globalización económica, se requiere al momento de formular políticas sectoriales agrícolas aplicar un enfoque sistémico e integrador, cual es la metodología de circuitos agroalimentarios que a continuación se presenta.